HOY VIERNES 6
DE MARZO DE 1987

PLAZA PUBLICA

Miguel Angel Granados Chapa

Suplementos culturales
Siempre, La Jornada

Héctor Pérez Martínez y Fernando Benítez coincidieron en la redacción de *El Nacional* en 1936, diez años antes de que el primero fuese nombrado secretario de Gobernación por el presidente Alemán y, a causa de ello, el segundo asumiera la dirección del periódico gubernamental. Breve sería la estancia de Benítez en ese cargo, pero suficiente para que fundara el primero de los suplementos culturales que ha creado. Se trata de la *Revista mexicana de cultura* cuyo director fue Juan Rejano. Ocurrió entonces, muerto prematuramente Pérez Martínez y reemplazado por Ernesto P. Uruchurtu, la primera de las varias renunciaciones de Benítez. La última de ellas aconteció en octubre pasado, cuando se retiró del suplemento de *unomásuno*, *Sábado*, que había sido concebido por Fernando y dirigido por él desde la aparición de aquel periódico, en noviembre de 1977.

Después de varios meses de reposo, ha reaparecido al frente de los suplementos culturales de *La Jornada*. Junto con un nuevo diseño, preparado como el anterior por el gran artista que es Vicente Rojo, este diario, el más joven entre los que se editan en la capital de la República, dio la bienvenida a Benítez, en actos conmemorativos de lo que fue, en cierto sentido, su nacimiento. El 29 de febrero de 1984, en efecto, se anunció en una reunión de más de 6 mil personas la constitución de una sociedad anónima que editaría lo que es ahora *La Jornada*. Más de un tercio de los asistentes a aquel acto forman hoy la asamblea de accionistas del periódico, al que Benítez llega con el voluminoso equipaje que ha reunido a lo largo de cuarenta años de dirigir suplementos culturales, aunque él prefiera citar a Machado y sentirse "casi desnudo, como los hijos de la mar".

Entre las nuevas secciones que incluirá *La Jornada semanal* dirigida por Benítez, descuella "Por mi madre, bohemios", el *collage* periódico en que Carlos Monsiváis ensarta, con alfileres envenenados, los despojos de cualquier forma de expresión pública causados por el apresuramiento, la tontería, la adulación, la solemnidad, la ignorancia. Esa afamada columna dejará de aparecer en el sitio en que fue fundada, el suplemento *La cultura en México*, de la revista *Siempre*, mismo que también está en trance de relevo en la dirección.

El propio Fernando Benítez lo dirigió durante una década, hasta que en 1972 Monsiváis pasó a ser el coordinador.

Ahora ha dejado de serlo, por su propia decisión, poniendo fin con ella a una época de gran dinamismo en el suplemento. Además del humor, suave o corrosivo que es propio de gran parte de la prosa de Monsiváis, y que impregnaba la publicación entera, *La cultura en México* cumplió con creces, en los últimos quince años, su función de documentar no sólo nuestro optimismo, sino también otros estados de ánimo y de conciencia de los mexicanos que fueron sus lectores (y archivadores, pues se trata de una revista dentro de la revista, susceptible de ser conservada). Monsiváis supo formar, además, a varios equipos de redacción, cualidad que no es frecuente y menos cuando se trata de personajes de tanta valía y presencia individuales como el propio autor de *Amor perdido*.

Ahora dirigirá el suplemento de *Siempre* un equipo encabezado por Paco Ignacio Taibo II, un proteico animador cultural. Uno puede encontrar su nombre, y su trabajo, en una amplísima gama de actividades: ya participa en las páginas culturales de *El Universal*, dirigidas por su padre, de igual nombre pero distinto número romano; ya gana premios de investigación histórica sobre los originales comunistas mexicanos; ahora escribe novelas históricas, ora las compone policiacas y obtiene también premios con ellas; tan pronto impulsa proyectos de información obrera como asesora publicaciones en oficinas gubernamentales. Ni los antecedentes del suplemento, ni su entorno actual le harán fácil la tarea, pero merece que le vaya bien.